



# **UNIDAD ACADÉMICA PREPARATORIA NÚMERO 3**

**LIC. ROLANDO CASILLAS DÍAZ  
DIRECTOR**

## ACCIONES PARA ELEVAR LA CALIDAD EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR DE LA UAN.

La sociedad actual, caracterizada por los vertiginosos avances científicos, el conjunto de interacciones globales, el conocimiento y la información que día a día se desarrollan y la necesidad de una alta productividad, demanda de individuos altamente competentes que cuenten con las herramientas necesarias para resolver problemas de distinta índole, para ser productivos y que sepan convivir e integrarse con sus semejantes. Por ello, la Universidad tiene entre sus más altas prioridades adaptarse a las nuevas condiciones sociales con la finalidad de contribuir a formar individuos capaces de influir en la transformación y desarrollo de sus comunidades y por ende del planeta.

La Universidad Autónoma de Nayarit tiene por objetivos fundamentales impartir educación superior y media superior. En este último nivel, de acuerdo con datos presentados en el plan de desarrollo institucional visión 2030 (2011), la Universidad, atiende a través de 15 preparatorias y de más de 600 profesores, a más de 11,000 estudiantes a lo largo y ancho de la geografía nayarita, con una eficiencia terminal de 45.64 %, más baja que la media nacional que se estima en 55%.

Aunado a lo anterior, se considera que las tendencias en el incremento de la matrícula sigan en ascenso, debido a las reformas constitucionales que establecen que el nivel medio superior será obligatorio en un mediano plazo, orillando a las instituciones educativas a incrementar la cobertura con calidad.

Los números anteriores son contundentes, duros, lo que sin duda se refleja en los problemas sociales que padecemos no solamente en la región sino en el País. Se necesitan estrategias innovadoras que eleven la eficiencia terminal del nivel medio superior de la UAN y logren que los egresados cuenten con las competencias genéricas y disciplinares necesarias para enfrentar los retos de competitividad que impone la vida cotidiana.

La Universidad debe perfeccionar sus estrategias de mejora en los procesos académicos y administrativos con la finalidad de cumplir con su compromiso de ser factor para el desarrollo o progreso social; una de ellas tiene que ver con la mejora continua de la práctica docente. Sin duda, uno de los principales actores en el proceso formativo es el maestro, que debe contar con ciertas competencias que le permitan formar a su vez a bachilleres competentes tal como lo demandan

las circunstancias actuales. En este sentido es de fundamental importancia la capacitación docente, el aseguramiento de que el personal está desempeñando sus funciones en un marco de calidad y la revisión de las formas y procedimientos para ingresar a la docencia en el nivel medio superior.

En cuanto a la capacitación docente, se tiene la convicción de que se debe implementar un programa permanente de capacitación, debidamente calendarizado, que llegue a cada una de las unidades académicas preparatorias, que tenga la finalidad de ayudar a que los profesores desarrollen y fortalezcan las competencias que se requieren para lograr formar bachilleres capaces; cursos, diplomados o talleres que lleven el objetivo de desarrollar habilidades de planeación didáctica, manejo de tecnologías, construcción de ambientes de aprendizaje, trabajo colegiado entre otros, lo que sin duda vendría a elevar la calidad educativa del bachillerato y en consecuencia la eficiencia terminal en el nivel.

Sabemos que existe resistencia al cambio, que no es fácil meterse en la dinámica de la capacitación y de la calidad, por ello se considera importante también implementar un programa de estímulos al desempeño docente que premie y estimule al que se capacite, al que presente resultados académicos y al que se comprometa con la Institución, lo que sin duda tendría un efecto multiplicador entre la planta docente y desde luego que se reflejaría en el aula, espacio en el que se necesita de profesores comprometidos y capaces para lograr el desarrollo de las competencias de los aprendices. Asimismo es necesario implementar un mecanismo de supervisión académica, mediante el cual se verifique periódicamente por medio de personal de la Secretaría de Nivel Medio Superior que los docentes cumplan con los requisitos y exigencias para ofrecer una formación de calidad (trabajo en academias, elaboración de secuencias didácticas, asistencia a cursos o capacitaciones, colaboración en tutorías y asesorías etc.)

De igual manera se requiere de un procedimiento que seleccione a los mejores docentes que pretendan ingresar a la universidad, en el que se tomen en consideración criterios que vendrían a asegurar que solo los mejor preparados serían los que obtuvieran su ingreso, dejando a un lado criterios de tipo político o económico que solo han provocado en muchos casos la falta de identidad con las consecuencias que de ello derivan.

Con un plan de capacitación docente definido, con el establecimiento de un programa de estímulos al desempeño docente, con una estrategia de supervisión académica y con un proceso de selección que escoja a los mejores profesores de nuevo ingreso, se estaría en camino de lograr el perfil de egreso de los estudiantes, aportando a la sociedad individuos con las competencias mínimas

para su integración social cumpliendo de esta manera la Universidad con uno de sus esenciales deberes.

No es tarea fácil, se requieren recursos de distinta índole, de disposición al cambio; sin embargo se estima que si se logra consolidar las estrategias señaladas, el nivel medio superior de la UAN se convertiría en un mediano plazo en uno de los de mayor aceptación social por su elevada calidad.